



Periódico quincenal del **MINISTERIO DE EDUCACIÓN**
del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

año uno • número 17



plural

derecho al autor
el trabajo, Aníbal Jarkowski 02

editorial
«...animarse a pensar distinto»,
Mariano Narodowski 03

las recomendaciones
música: Hernán Sánchez Arteaga 04
museos: la noche de los...

en voz alta
Alexis Albert, 17 años 09

miradas a la educación
«...la familia educa, la escuela enseña»,
Sergio Sinay 10

cuatro semanas
lo que pasó y lo que viene 12

La escuela
vuelve a la escuela



derecho al autor

el trabajo



por **Aníbal Jarkowski**

Escribí *El Trabajo* a lo largo de varios años, mientras la sociedad argentina se derrumbaba. No tuve que inventar demasiado; muy temprano, cuando salía para el colegio donde doy clases desde hace veinte años, veía las colas de personas que se presentaban a entrevistas laborales. En invierno, sin importar la temperatura que hubiera en la calle o las horas que tuvieran que esperar en la vereda, las chicas se presentaban con polleras de falda corta y tenían puestos zapatos con taco alto. En los avisos clasificados de los diarios, cada mañana aparecía media columna con pedidos de empleadas administrativas, y en la página siguiente, cuatro o cinco columnas con ofertas para trabajar en prostitución por un sueldo que quintuplicaba el de una empleada.

En paralelo a la desocupación, se multiplicaban las casas de lencería con prendas exóticas y los comercios que vendían productos importados.

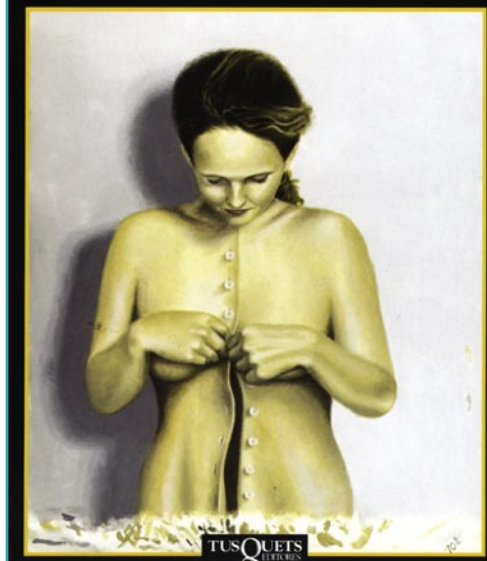
A mi padre, obrero metalúrgico desde los 14 años, lo despidieron. El dueño había reunido a los obreros y empleados para pedirles colaboración porque los tiempos estaban difíciles; mi padre le recordó que, en los días en que la fábrica dejaba enormes ganancias, la empresa no las había compartido con sus trabajadores. Esa misma tarde lo despidieron; le faltaban dos años para jubilarse.

Las condiciones de trabajo —para quienes aun lo

«Creo, entonces, que escribí la novela movido por el resentimiento, pero también con el deseo de no colaborar con el derrumbe».

Aníbal Jarkowski EL TRABAJO

colección andanzas



conservaban— se volvieron durísimas; ese proceso que legitimaba el abuso patronal todavía es llamado *flexibilidad laboral*. La exclusión social de miles y miles de personas, las más desprotegidas, fue justificada en términos de los beneficios generales que, más tarde o más temprano, produciría la libertad de mercado y el desmantelamiento del Estado.

Por eso, conté la historia de una mujer que sobrevivía en un infierno sin perder su dignidad personal. La llamé *Diana*, recordando a la cazadora de la mitología griega que vivía en los bosques, apartada de la compañía de los hombres. Nadie más tiene nombre propio en la novela; los otros personajes son nombrados por su ocupación laboral —la recepcionista, el gerente, la vendedora— o por el seudónimo que usan las bailarinas de un *burlesque*: Naanim, Iram, Djalma, Maryfer. Tampoco aparece el nombre de la ciudad donde transcurre la historia, pero no hubo un solo lector que no la reconociera de inmediato porque, al fin y al cabo, es la suya.

staff

Editor responsable:
Mariano Narodowski.

Jefe de redacción:
Fernando Pazos.

Coordinación editorial:
Matilde Méndez.

Colaboradores permanentes:

Celeste Senra, Pilar Molina, Analía Aprea, Paula Morello, Guillermo Rouco, Diego Benítez, Carolina Ibarra, Máximo Eseverri y todos los maestros, profesores, alumnos, directivos, supervisores y no docentes de la Ciudad.

Colaboraron en este número:

Aníbal Jarkowski, Juan Villarreal, Catalina Del Grosso, Miriam Núñez y María Inés Becker.

Diseño y diagramación:
Germán Dittler y Damián Ziegel.

Fotografía:
Sol Beylis y César Daneri.

Corrección:
Claudia Bevacqua Arbet.



Eje Calidad educativa

animarse a pensar distinto

Es clásica y bien conocida la oposición entre lo «nuevo» y lo «tradicional», entre lo que siempre ha existido y se ha hecho de un modo determinado, y lo que surge como alternativa renovadora. En el mundo escolar, de hecho, se viene formulando esta dicotomía desde hace muchísimos años. A mediados del siglo XVII, Comenius proclamó la necesidad de un cambio asegurando que el tipo de escuelas que lo precedían no respondían adecuadamente a su fin; desde entonces, se han sucedido «reformas», «renovaciones», «actualizaciones» y todo tipo de iniciativas para pasar —¡de una buena vez!— de lo tradicional a lo nuevo.

Sin embargo, por otra parte, la escuela se sostiene con un sinnúmero de valores y tradiciones que se legan de generación a generación, y que se procura conservar y atesorar. Símbolos de la cultura y el saber, continuidades que ofrecen seguridad y confianza, lugares —tanto concretos como simbólicos— cotidianamente recreados para ser ocupados por maestros y por alumnos. ¿Cuál es entonces el dilema actual entre lo nuevo y lo tradicional? ¿En qué términos, vale la pena formular hoy esta clásica oposición que —con tanta fuerza— ha atravesado nuestros debates, creencias y convicciones durante tanto tiempo?

Para los educadores, el dilema puede plantearse en términos de qué conservar y qué renovar, y de qué modo atribuir nuevos sentidos al ritual, al hábito establecido, al acto automatizado por la cotidianidad, a los espacios y los objetos conocidos. En realidad, el dilema nos invita a confiar —ahora sí, de una buena vez— en la idea de que los verdaderos cambios en la escuela no se dan solamente como consecuencia de las nuevas leyes, diseños curriculares o transformaciones de estructura, sino que son producto principalmente de las ideas de los maestros, que habilitan e impulsan todo lo demás.

Lo que cambia todo es animarse a pensar distinto y, por ende, salirse de los circuitos de razonamientos ya establecidos. Siempre habrá disponible una posición tradicionalmente original o tradicionalmente progresista a la cual adscribirse con comodidad, pero el salto genuino se da —como afirma el viejo constructivismo— desde la posibilidad de acomodar el propio pensamiento para entender y para dar respuesta a problemas complejos y reales. Cambiando de veras lo que hay que cambiar y animándonos a ser conservadores convencidos de lo que creemos justo sostener y asegurar.

Mariano

Mariano Narodowski
Ministro de Educación

las recomendaciones

música

Hernán Sánchez Arteaga
tenor

«...SABER CANTAR NO ES UN DON.
**SER CORISTA
SE EDUCA»**



Es tenor del coro estable del Teatro Colón. Actualmente es preparador musical del coro de docentes **En voz Alta**, dirigido por Salvatore Caputo.

¿Cómo fue el recorrido de tu formación?

Comencé estudiando folclore en una escuela de Morón. Continué con el magisterio de danzas folclóricas. Ingresé en el conservatorio, donde hice la preparación de guitarra, canto y dirección coral. Luego, el coro: formé coros y los dirigí hasta que empecé a trabajar como tenor.

¿Tuviste grandes maestros?

Mi gran maestro —uno de mis referentes musicales— fue Antonio Russo, gran director de orquesta. Él dirigió el coro del Teatro Colón. Recomiendo ir a los conciertos: escuchar y ver cómo dirigen los maestros directores de orquesta: aprendemos mucho con lo que ellos hacen.

¿Es posible educar la voz?

Por supuesto. Saber cantar no es un don. Ser corista se educa, se construye a medida que cantás. Cuando decidimos no tomar audición para ingresar a **En voz Alta**, me asusté. Pero me di cuenta de que es mejor conciliar la experiencia con el que no la tiene. Excepto por un problema neurológico, todos tenemos las aptitudes para poder cantar.

¿Cómo es dirigir un coro de docentes?

Es una experiencia muy particular. Pensábamos que vendrían pocos, pero vinieron cincuenta personas.

Ahora son unos ochenta docentes. Y la convocatoria sigue abierta porque nos faltan varones.

¿Por qué hubo tanta repercusión en la convocatoria?

Creo que todos quieren cantar, pero en la Argentina, el coro no tiene una tradición de quinientos años como en Europa. Hay prejuicios: el argentino siempre quiere ser perfecto. En el coro, lo mejor es que no tenés que ser diez, y podés cantar. Eso siempre suma.

El repertorio, ¿es clásico o es popular?

En general, los coros hacen los dos repertorios. El coro argentino es ecléctico: pasa del Renacimiento a Piazzolla. Es necesario cantar todos los estilos. El repertorio clásico ayuda a formar un coro porque está escrito para eso. Damos la motivación: quizás cantamos en latín o en inglés, pero sabemos de qué se trata el texto para que se acerque a uno.

¿Qué les recomendarías a los docentes?

Que dejen los prejuicios a un lado, que «perseveren y triunfarán». Que usen su energía para superarse. En el primer ensayo, enseñé ocho compases; ahora —en solo cuatro meses— van cuatro obras... más la mitad de la Misa Criolla. Todo se puede si uno se dedica de manera focalizada, sin pensar cuánto falta para el objetivo final.

«Todo se puede si uno se dedica de manera focalizada, sin pensar cuánto falta para el objetivo final».

 Pilar Molina
 Sol Beylis

museos

LA NOCHE DE LOS MUSEOS

El **15 de noviembre**, en el horario de 19.00 a 2.00.

Desde 2004, una noche por año, los museos porteños permanecen abiertos entre las siete de la tarde —del sábado— y las dos de la mañana —del domingo— para lucir su extenso patrimonio. Durante esta noche especial, el público podrá recorrer **gratuitamente** las salas de exposición de los museos participantes. Se podrán disfrutar visitas guiadas y una gran diversidad de propuestas y expresiones artísticas: teatro, danza, espectáculos, cine, video, multimedia y música.



En esta edición, el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires estará presente abriendo las puertas de sus museos. Se podrán visitar: el Museo de las Escuelas, Montevideo 950; el Museo de Bellas Artes *Benito Quinquela Martín*, Av. Pedro de Mendoza 1835; el Museo de las Escuelas Técnicas *Raggio*, Av. del Libertador 8635, y el Museo de la Escuela Normal Superior N.º 1 *Alicia Moreau de Justo*, Córdoba 2016, entre otros.



singular

año uno • número 17

el ladrón
ambulante,
Juan Villarreal.

06

el museo del
traje,
Catalina Del Grosso
y Miriam Núñez.

07

aprender a nadar
en la escuela,
María Inés Becker.

08

«Ser respetuoso cuando una singularidad se levanta,
intransigente cuando el poder infringe lo universal...».

Michel Foucault



el Sarmiento de mi escuela

Ya son más de 250 los candidatos propuestos para ser el **Sarmiento de tu Escuela 2008**.

En reconocimiento a su trabajo, los veinte ganadores viajarán con un acompañante a **Mendoza** y a **San Juan**, durante una semana, con estadías, gastos y excursiones incluidas.

Alumnos y familias pueden mandar un correo electrónico con el Sarmiento que proponen a colegas@buenosaires.gov.ar

el ladrón ambulante



Juan Villarreal,
docente de la Escuela
N.º 19 D.E. 7.

Históricamente la escuela privilegió la escritura como la «única vía» de comunicación, transmisora de información y de expresión. Así, desplazó otros lenguajes y canales, como el video —por ejemplo—, que está incorporado como medio expresivo y herramienta pedagógica en el aula. El video complementa y amplía la expresión en la tarea educativa e introduce un nuevo lenguaje: «la imagen en movimiento».

Hacelo Corto, Festival de Cortometrajes realizados por Niños y Jóvenes, organizado por el programa Medios en la Escuela —de la Dirección General de Educación, Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires—, ha generado un espacio privilegiado para las producciones de niños y jóvenes en formatos de ficción, documental y animación.

Decidí formar parte de este proyecto porque quise contribuir con una alfabetización crítica para generar un espacio donde confluyeran lo cultural y lo educativo, y para estimular a los niños a través de la actuación y del guión teatral. Y me aboqué a incentivar la producción audiovisual en nuestro entorno escolar.

Presentamos películas en formato DVD; entre otras, *El Pibe* y *Tiempos Modernos*, de Charles Chaplin. Los

alumnos investigaron sobre el cine mudo, los actores y actrices relevantes, y la crisis económica y social argentina, desde el primer Golpe militar con la caída del presidente Hipólito Yrigoyen. Las escenas se grabaron en interiores y en exteriores: en locales del barrio, en la puerta de entrada de la escuela y dentro de ella, y en el Museo del Automóvil. El resultado fue un cortometraje de ficción; que constituye un medio de apertura a la comunidad y de difusión en ella. Será seguramente un elemento motivador para otras escuelas que aún no emprendieron el camino de la producción en video. El corto *El ladrón ambulante* describe la realidad histórica, con una humorística mirada de los niños. Sus escenarios, vestuario y formato de filmación logran transportar al espectador a los tiempos del cine mudo de la época.

El intercambio con la comunidad me permitió —además de estimular la búsqueda, la curiosidad, la experimentación, la cooperación y el trabajo en equipo— organizar dispositivos de participación abiertos que hicieron de puente entre la realidad cotidiana fuera del ámbito escolar y dentro de él.

La propuesta fue enriquecedora desde el punto de vista didáctico. En mis alumnos, generó emociones, motivó el interés y provocó la reflexión y el diálogo. Los ayudó a pensar, a extraer conclusiones y a promover el análisis crítico a partir de la difusión de una historia creíble en la que se mostraron, con claridad, valores —la paz, la honestidad, la solidaridad, la verdad y la justicia— de todos los tiempos y sociedades. Los alumnos participaron en los debates, con una organización autónoma con un objetivo en común; resolvieron con creatividad las situaciones conflictivas en un marco de respeto. Basados en la diversidad de intereses y en la dignidad, argumentaron racionalmente sus posiciones frente a la sociedad.

Los padres, los maestros y los niños formaron parte de este plan, que fue difundido en los cines del Abasto Shopping y fue premiado en el rubro ficción con el 2.º premio entre 120 escuelas.



el museo del traje en el jardín

Esta es una experiencia que llevamos a cabo en las salas de 4 años, a partir de la visita al Museo Nacional de la Historia del Traje. Buscamos un recorte de la realidad actual que nos permitiera brindarles a los alumnos y alumnas un entorno con elementos tangibles, capaces de hacerles más sencilla y factible la difícil tarea de evocar tiempos remotos y que les permitiera reconocer los cambios provocados por el paso del tiempo en personas, objetos y lugares.

Comenzamos observando láminas y litografías en donde se podía distinguir la vestimenta de los habitantes de la época colonial, como también los diferentes lugares donde vivía la gente que utilizaba esa ropa. De esta manera, pudimos obtener datos sobre cómo eran los espacios y los modos de vida. El recorrido continuó con la manipulación de elementos que tenemos en el jardín: nos disfrazamos y dramatizamos escenas de la época.

Luego realizamos la experiencia directa en el Museo, donde pudimos visualizar y explorar objetos reales de diversas épocas, comenzamos a establecer relaciones de semejanza y diferencia entre los distintos estilos de vida, las diferencias en los modos de relacionarse y de comunicarse. En el museo, aprendimos sobre el lenguaje del abanico, y comparamos con la vida de hoy y con la realidad en que vivimos.

Luego de sistematizar la información –fotográfica y audiovisual– obtenida durante la visita, observamos el entusiasmo de los grupos cuando nos pusimos a comparar la vestimenta: las telas de antes y las de ahora. Analizamos la utilización de diversos vestuarios según el sexo: el uso actual del pantalón en la mujer a diferencia de las amplias polleras de otros tiempos; el modo de vestir relacionado con la ocupación –o el nivel social– de su dueño o dueña; la comodidad –o incomodidad– de ciertos trajes para cada ocupación o empleo, y la función específica de cada uno de los accesorios del atuendo.



Incluso, tratamos de conseguir objetos o réplicas que evocaran la época colonial para enriquecer el juego dramático. Las familias aportaron ropas de los padres, abuelos: era ropa de distintas épocas. Ante la riqueza de lo aportado, ¡decidimos realizar el Museo del Traje en el Jardín!

El hecho de trabajar la unidad «El Museo Nacional del Traje» derivó en un proyecto cuatrimestral **«El Museo del Traje del Jardín»**. Nuestro primer recorrido se amplió y se enriqueció; logramos incorporar nuevas metas a los objetivos planteados. Partimos de una propuesta en la que nos propusimos brindarles a los alumnos y alumnas las herramientas y materiales que les permitieran visualizar las huellas del pasado colonial, y llegamos a un trabajo que les permitió descubrir cómo se vestían en otros tiempos, comparar los diferentes períodos históricos, descubrir el paso del tiempo a través de épocas más cercanas: fue una experiencia fascinante.

El trabajo permitió abrir la escuela a la comunidad, ya que todas las familias fueron invitadas a recorrer el museo. La experiencia es muy valiosa porque admitió el trabajo desde un lugar más real. Y sobre todo, porque comenzamos a pensar que todos somos protagonistas de nuestra historia.



Catalina Del Grosso
y **Miriam Núñez**,
docentes del JIC 3 D.E. 3.

aprender a nadar en la escuela



María Inés Becker,
profesora de Educación
Física del Colegio N.º 8
Julio A. Roca D.E. 10.

Desde el comienzo, nos planteamos continuar con una experiencia en el medio acuático que los alumnos habían tenido en la primaria –en 4.º grado– con el Plan de Natación (propuesta que se pierde en el nivel medio al no continuar con el estímulo). También, quisimos aprovechar los saberes previos y utilizarlos como punto de partida para el aprendizaje en la Escuela Media.

En la enseñanza de Natación, necesitamos grupos reducidos, ya que en el medio acuático, debemos optimizar la seguridad. Todos sabemos que una experiencia negativa en el agua puede provocar un «alejamiento» del alumno a este medio, con consecuencias que, en algunos casos, tardan en ser superadas o interrumpen el aprendizaje.

«Aprender a nadar» requiere de un proceso de enseñanza en el cual el alumno incorpora sus acciones motoras al medio acuático y resuelve situaciones problemáticas con el medio, con los objetos y con sus compañeros.

En nuestro colegio, se priorizó beneficiar con esta experiencia a los alumnos de los primeros años, mediante una asistencia por grupos reducidos durante dos meses al natatorio del Polideportivo de

Crámer y Manuela Pedraza, previa elaboración de un proyecto aprobado por el rector y director Leonardo Castiñeira de Dios y el supervisor de Educación Física Ernesto Schon.

Los alumnos son evaluados en su 1.ª clase; y se los separa en dos niveles, según sus experiencias previas. Trabajamos en pareja pedagógica el profesor Ivaldi y yo –la profesora Becker– para atender los dos niveles y para poder acompañar a los alumnos también en el vestuario, según sea un grupo de varones o uno de mujeres.

Los chicos asisten muy entusiasmados, y sus avances son muy notorios. Se trabaja sobre la resolución de problemas, la propulsión, la respiración y la relajación. Finalmente, si el grupo responde bien, se llega a las técnicas de nado, crol-espalda, nado subacuático y zambullidas.

Hubo grupos que lograron nadar –con técnica correcta y sin detenerse– 50 metros crol y 50 metros espalda. Hemos hecho carreras de postas recreativas de 4 x 25 metros, donde los alumnos –además de disfrutar de haber aprendido una técnica de nado y de poder sostenerla en 25 metros– se sintieron parte de un equipo en donde se buscó dar todo de sí para lograr un objetivo: «Llegar a la meta».

Hay exploración, descubrimiento, placer, actividad lúdica, entrega emocional e incertidumbre, riesgo y superación de sus propias expectativas.

El objetivo fundamental es que los chicos logren seguridad en sí mismos. ¡Sería muy enriquecedor que estas experiencias pudieran tenerlas también chicos de otras escuelas!



Tus alumnos pueden contar una historia en **plural**.
Escribinos a: plural@buenosaires.gov.ar

en voz alta

hoj responde: Alexis Albert, 17 años.

«Me gusta lo clásico, pero también juego con el instrumento. Creo que si sos violinista y escuchás únicamente música clásica, es muy difícil que puedas dar arreglos a otros tipos de música».

Alexis es violinista de Lososki, una de las doce bandas ganadoras del certamen **Vamos las Bandas 08**. Cursa 5.º año en la ENS N.º 5 Gral. Martín Miguel de Güemes, D.E. 5, de Barracas, y estudia música en la Escuela de Música N.º 5 D.E. 5.

¿Cuánto hace que tocás el violín?

Empecé a los 12 años en la Escuela de música N.º 5; es un instrumento que siempre me gustó mucho. Tenía algunos conocimientos previos porque tenía mi violoncito, y algo había practicado. Después, en la escuela, me enseñaron la técnica, el lenguaje musical.

¿Hay músicos en tu familia?

No, no hay ningún músico; quizá un poco mi abuelo, que le gusta mucho la música clásica.

¿Cuáles fueron tus influencias musicales?

La música clásica –Vivaldi, Paganini, Bach–. Además, el jazz con violín me fascina. Hernán Oliva, por ejemplo, es un compositor que tocaba tango y jazz.

¿Hace mucho que tocan juntos?

Todos juntos, hace menos de un año. Nos conocimos en la escuela de música, pero somos todos de secundarios distintos. Ya habíamos tocado en el colegio frente al Embajador del Líbano; y tocamos, incluso,



en la Escuela de Música (N.º 5) y en el Normal N.º 5.

¿Cómo te enteraste de la convocatoria de «Vamos las Bandas»?

Me enteré por el profesor de música Oscar Blanco, por la escuela y por mis compañeros de la banda.

¿Qué aprendieron durante el certamen?

La verdad que fue una experiencia bastante buena; nunca está de más sumar ese tipo de vivencias. Pero considero como un logro el haber quedado entre los doce bandas ganadoras entre ciento y pico de las que se presentaron. Fuimos los últimos en entregar el demo. Fue una osadía –nos había faltado el técnico, y estaba mal grabado–, pero aprendimos la lección: a no hacer las cosas apurados, sino con tiempo.

¿Por qué creés que el violín no es un instrumento habitual en el rock?

Son muy pocas las bandas de rock que incluyen violín –por lo menos, acá en la Argentina– que no sea mero acompañamiento. Esto se debe a que son muy pocos los que se animan a tocar otra cosa además de lo que aprenden. Yo tenía la costumbre de poner el violín como una guitarra y sacaba lindas notas, y la profesora me retaba y me decía: «El violín no es para eso». «¿¡Cómo que no...!? –pienso yo–; el violín es para tocarlo como sea».

● Pilar Molina
● Celeste Senra
● César Daneri

cultura

PRIMAVERA BUENOS AIRES

En varias sedes:
los sábados y domingos,
gratis. Mas información en:
www.buenosaires.gov.ar

Hasta el sábado, 13 de diciembre, los vecinos podrán disfrutar –en forma libre y gratuita– de espectáculos musicales, tango, teatro, títeres, cuentos, magos, proyecciones de películas, narraciones y poesía.

Actuará la Orquesta Sinfónica de Berlín en la Avenida



9 de Julio. También la música urbana en el Anfiteatro Griego de Puerto Madero, el tango en Mataderos y el recorrido de la Orquesta de Tango y la Banda Sinfónica de la Ciudad por diferentes barrios. Habrá obras de teatro los fines de semana, y se reestrenará *Juana Azurduy*.

miradas a la educación



Sergio Sinay

«...la familia educa, la escuela enseña»

Periodista, escritor y psicólogo. Especialista en vínculos humanos, se ocupa de temas, como la responsabilidad, los deberes, los valores y el modo en que estos se manifiestan en la vida social. Publicó *La sociedad de los hijos huérfanos*; *Elogio de la responsabilidad* y *La masculinidad es tóxica*, entre otros.

¿Qué es ser un especialista en vínculos humanos?

Tiene que ver con mi profesión periodística, un modo de interesarme por los vínculos humanos. En coincidencia con mi paternidad, me pregunté por la masculinidad; criaría un hijo varón, pero ¿con qué parámetros y valores? Pensaba en otro modelo de varón posible que no fuera el proveedor, el potente y el productor, disociado de lo sensible, ajeno a los vínculos. Me formé como psicólogo y empecé a coordinar grupos de varones. A la preocupación por la masculinidad, se agregaron otras preguntas; por los vínculos en todos los aspectos: hombre-mujer, padre-hijo... Cada uno de nosotros es la trama de sus propios vínculos; y en pos de su construcción, deben analizarse los valores de la sociedad.

¿Qué valores están en crisis hoy?

No faltan valores; valores hay siempre. El problema es qué valoramos. La crisis está en los tipos de valores que tenemos: materiales, inmediatos, de satisfacción individual. Dejamos a un lado los valores que incluyen la mirada sobre el otro, el recuerdo de que necesitamos del otro. Las relaciones que antes eran «de sujeto a sujeto» hoy son «de sujeto a objeto»: una relación de uso, que se da en términos de conveniencia. El otro debería ser un fin en sí mismo, no un medio para otros fines. Esto se ve en la cultura, el deporte, la política... La peor crisis consiste en olvidarse de que el otro es una persona; no un objeto.

¿Es posible una educación en valores?

El primer paso para revertir esta situación tóxica es tomar conciencia. Los grandes cambios empiezan en las pequeñas partículas de la sociedad, en los individuos. El Estado no puede imponer políticas desde afuera. Todos tenemos un círculo de influencia por mínimo que sea; creo que si empezamos a tener actitudes diferentes, algo va a cambiar, y ese cambio va a generar otro cambio. Cada uno tiene que hacer lo que puede desde su lugar: en su trabajo, en la familia.

La escuela y la familia, ¿tienen las mismas responsabilidades?

No. El único vínculo humano en el que uno de los vinculados tuvo que crear al otro es el vínculo entre padres e hijos. Todos los demás vínculos se dan entre personas que ya existen —la amistad, los socios, hasta los enemigos—. Los padres, adoptivos o biológicos —a los fines del vínculo— crean a su hijo, por eso tienen una enorme responsabilidad. Una persona responsable es aquella que responde por las consecuencias de sus actos (no es quien paga en término, llega a horario: ese puede ser un cumplidor, después veremos si es responsable o no). Cuando los padres se olvidan de esto, delegan; pero no pueden pasar la responsabilidad a la escuela, a Internet o quejarse de los medios, porque en ningún lugar los medios se comprometieron a educar a sus hijos. Si los padres abandonan sus responsabilidades, se genera una «sociedad

«Los valores se enseñan de una única manera: viviendo los valores que uno quiere enseñar. Pero declamarlos y actuar de manera diferente los vacía y hace que se descrea de ellos. Debemos vivir con esos valores todo el tiempo, no solo cuando nos estén mirando».



de hijos huérfanos», aunque vivan con sus padres. Es una orfandad funcional: no están cumplidas las funciones amorosamente educativas. La familia educa; la escuela enseña e instrumenta.

¿Cuál es la diferencia entre educar y enseñar?

Hay una diferencia. La familia y la escuela son socias, son partes complementarias de un todo que las contiene. No son intercambiables y tampoco tienen las mismas funciones. La familia educa; porque educar es transmitir valores, enseñar a desarrollar modelos de vida, ayudar a desarrollar los instrumentos que hay en cada uno para construir esos sentidos, dar una primera vivencia de lo que es el amor, ser querido, valorado. Cuando un chico entra a la escuela, ya tiene cuatro años de educación. La escuela enseña, socializa, los pone entre diferentes y los hace convivir con otros seres, enseña cuál es el mundo público y social en el que el niño va a vivir. La escuela es un socio ideal y necesario de la familia, pero no la puede reemplazar. La familia puede reemplazar algunas cosas de la escuela, pero no todas. Y se puede enseñar a leer; pero no, dar una visión amplia del mundo en casa.

Entonces, ¿por qué los padres se enojan con la escuela cuando no educa a sus hijos?

Porque los padres no están asumiendo su responsabilidad, y cuando determinadas situaciones de sus hijos les recuerdan que ellos son los padres y

que tienen responsabilidades, se enojan. Para algunos, ser padres es un agregado lindo a ningún costo. Las responsabilidades y los crecimientos cuestan algo. Hoy nadie quiere resignar nada, pero cuando sucede entre padres e hijos, es grave. Cuando la escuela los llama, sienten que es una invasión, como si dejaran el auto en el taller. La escuela no es un taller donde me devuelven al chico en funcionamiento. Poner límites que los padres no ponen no es función de la escuela. Ser padre es un trabajo que no tiene reemplazantes: ni lo abuelos ni la escuela pueden.

¿Qué importancia tienen los límites en la educación?

Educar es poner límites, es frustrar; no hay crecimiento sin frustración. Los padres que no ponen límites están privando de libertad a sus hijos, aunque crean que les dan libertad. Porque la libertad no es hacer lo que se me antoja, sino tener la capacidad de elegir cuando no se puede todo. Si los padres ponen límites, ayudan a sus hijos a conocerse a sí mismos y a hacerse responsables de sus decisiones y elecciones. Por eso, un padre da herramientas para toda la vida; pero sin límites, los dejan sin recursos. Poner límites y mantener la presencia construye autoridad; la ausencia, autoritarismo. Autoridad y respeto van por un lado; y autoritarismo y miedo por el otro. Se gana autoridad siendo consecuente con los propios valores y siendo consecuente con la palabra.

«No podemos pedirle tanto a la escuela, que hoy da de comer, vacuna, etc. Creo que hay una sobrecarga de demandas sobre la escuela, y hay una deserción de responsabilidades en la familia».

DOMINGO

19



«Cacho» Vigil –entrenador de Las Leonas– compartió con los alumnos la Semana de la Lectura.

LUNES

20



Alumnos vieron la obra de teatro *Rodando*, del Programa Formación de Espectadores.

MARTES

21



Se realizó una clase didáctica sobre danza durante el proyecto El Colón en la Escuela.

MIÉRCOLES

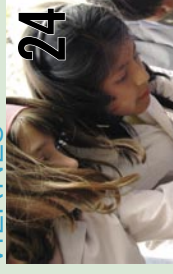
22



Se inauguró la exposición «Monstruos Monstruosos» en el CGP N.º 4.

JUEVES

23



Más de 50 alumnos recorrieron el Complejo Histórico *Santa Felicitas*.

VIERNES

24



El equipo de fútbol femenino del Club de Jóvenes regresó de los Torneos *Evita*.

SÁBADO

25

26



Alumnos de la Escuela N.º 18 de La Boca realizaron la escenografía de la ópera *El Barbero de Sevilla*.



Se conmemoró la Semana de la Democracia en la Biblioteca del Docente.



Alumnos de la Escuela *Jorge Donn* bailaron en el Centro Cultural de la Cooperación.



Docentes porteños realizaron una jornada de intercambio con sus pares de Inglaterra.



Encuentro sobre las actividades plásticas en el Nivel Inicial, organizado por CePA.



Festival de Hip Hop en el Club de Jóvenes *Lugano*.

2



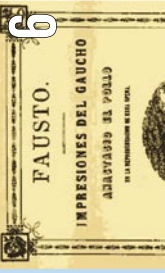
1870. Murió el pintor argentino Prilidiano Pueyrredón.



1964. Murió el escritor argentino Ezequiel Martínez Estrada.



1884. Se creó en Buenos Aires la Biblioteca Nacional de Maestros *Leopoldo Lugones*.



1880. Murió el poeta argentino Estanislao del Campo, autor de *Fausto* y de *Gobierno gaucha*.



Día del Canillita.



Día Mundial del Urbanismo.



1946. Murió el médico argentino Salvador Mazza, descubridor del mal de Chagas.



Día de la Tradición, en memoria del natalicio de José Hernández.



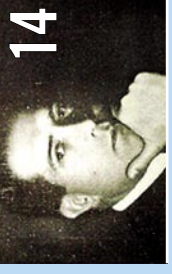
1875. Se inauguró en la ciudad de Buenos Aires el Parque *Tres de Febrero*.



1982. Murió Eduardo Mallea, novelista argentino.



1901. Nació Arturo Jauretche, ensayista, político y periodista.



1962. Murió en Buenos Aires el escritor y novelista Manuel Gálvez.



Día de la Educación Técnica.